

rica y el batallón Caradnes  
de Madrid entonará ese  
Canto en los días de la pelea  
en los grandes acontecimien-  
tos, cuando jura su bandera,  
cuando recibe a' los reclutas,  
cuando despide a' los solda-  
dos que marchan a' sus casas,  
a' besar a' la viejecita des-  
pués de haber rendido su  
contribución de sangre.

Perdone la osadía y  
acepte el testimonio pro-  
fundo, sincero de admiración  
de su apóstol d. I. J. S. m. b.

Federico Paer Jaramilla

Cuartel de la Montaña.

Caradares de Madrid  
Jefe.

28 Febrero 1908.

22  
C-XIII



J. B. Carlos F.<sup>o</sup> Shaw.

Distinguido Señor: No le cono-  
co personalmente. No tengo  
en honor. Pero le admiro  
y basta para permitirme  
escribirle.

Mando el batallón Caradnes  
de Madrid. Viejo cuerpo  
de nuestra gallarda infan-  
tería que vive soñando en  
sus tradiciones, anhelando  
días de gloria p.<sup>a</sup> en patria.

Comenza como recuerdo un  
Himno de guerra, especie  
de calacuerda, sonsonete  
de alborotador tarari; trom-  
peteo y Tamborilero. Arcaico,  
que no responde a' mi mo-  
do de ver a' la época, a'  
lo que podrían hacerme  
hombres de la valía de  
Isharr como poeta, de  
Chapi como músico. -

Pobres soldados enamorados  
de nuestra bandera, no pode-  
mos pedir al maestro un  
trabajo con el bolsillo en  
la mano para recompen-  
sarle su labor. Nos atreve

mos a' implorar nada mas.  
A pedirle unas estrofas  
geniales, inspiradas, hermosas,  
cantando a' la patria, a'  
la bandera, al soldado  
que opone su sangre toda  
por la redención, por el  
progreso por la honra  
de esta idolatrada España.  
Si Fernando Isharr quiere  
emplacarnos y nos hace  
esas estrofas, haremos  
igual suplica al Maes-  
tro Chapi. Y luego no  
aprenderemos la letra,  
no inspiraremos en la mu-

de todos los Caradores  
de Madrid, y especialmente  
de este su afino ad  
p a mb

Federico Paez Ferranillo

Cuarto Montaña

Madrid 3 Marzo 1905.

Caradores de Madrid  
Jefe.



Mr Carlo Fernandez Shaw.

Muchas gracias distinguido  
señor por su cariñosa acep-  
tación de hacernos el himno  
de guerra a' los Caradores de  
Madrid.

El himno viejo que empiera

Tiene un noble bandera  
Cien laureles de victoria,  
bajo su manto altanera  
cubre a' sus hijos de gloria.

y termina

Pero si el combate fiero

abre mi tumba en campaña  
será mi grito postremo  
el grito de - ¡ Viva España!  
di - Viva!!

lo archivarémos, recordando  
que a sus ecos de brisa cala  
cuenda ganaron los Caradores  
de Madrid dos corbatas de  
San Fernando para su bandera.

+ +

Ahora es necesario removerlo  
todo, luchar con dobles energías,  
inspirarnos ciegamente en un  
fanático delirio por la MUERTE  
o la VICTORIA, sonar hasta  
despiertos con la reconquista

del honor patrio . . . .

Esas estrofas salvajes de  
unos amores que se ali-  
mentan del desprecio por  
la propia existencia, no  
las darán Shaw y Chapin.  
¡ Ya lo creo!

¿ y quien sabe si pronto  
las cantaremos al retor-  
nar de la pelea, producién-  
do en nuestro pueblo el  
vertigo del Triunfo, después  
de las trisiteras infinitas  
del desastre.?

Entre tanto mil gra-  
cias y el afecto sincero